

Mujeres rurales patagónicas. Perspectivas y estrategias para enfrentar una historia patriarcal *

Patagonian rural women. Approaches, perceptions and strategies to confront a patriarchal history

Georgina Elizabeth Rovaretti Kelly

Universidad Nacional de Córdoba, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, CONICET (Argentina)
geo.rovaretti@gmail.com

Paula Gabriela Núñez

Universidad de Los Lagos / Universidad Nacional de Río Negro, Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio, CONICET (Chile)
paula.nunez@ulagos.cl

Carolina Lara Michel

Universidad Nacional de Río Negro, Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio, CONICET (Argentina)
cmichel@unrn.edu.ar

Cecilia Conterno

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Agencia de Extensión Jacobacci (Argentina)
conterno.cecilia@inta.gob.ar

Paula Alejandra Leal Tejeda

Universidad Tecnológica Metropolitana (Chile)
paula.leal@utem.cl

Recibido el 16 de junio de 2022

Aceptado el 10 de mayo de 2023

BIBLID [1134-6396(2024)31:1; 277-300]

<http://dx.doi.org/10.30827/arenal.v31i1.25155>

RESUMEN

Este artículo revisa cambios en los vínculos de género en la ruralidad patagónica a partir de interpelar el pacto patriarcal estructural, desde elementos de negociación que abren fisuras en este pacto. Tomamos como escenario a la Patagonia vinculada a la producción de rumiantes menores, por ser una actividad donde se incrementó la desigualdad femenina. Describiremos la historia de las mujeres en la actividad y exploraremos nociones relativas a las ideas de mujer y trabajo que muestran que el reconocimiento histórico del territorio y de las prácticas productivas impacta en cómo se consideran las propias mujeres. La experiencia analizada muestra cómo una revisión sobre la

* Este artículo ha sido financiado por PI UNRN 40-B-786, PI UNRN 40-B-1038 y Proyecto UTA Mayor 6738-22.

propia historia está dando lugar a empoderamientos femeninos que permiten complejizar el vínculo género-producción.

Palabras clave: Mujeres rurales. Patagonia. Trabajos invisibles. Estrategias femeninas. Organización.

ABSTRACT

This article reviews changes in gender links in Patagonian by questioning the structural patriarchal pact, from negotiation elements that open fissures in this pact. We consider Patagonian as a scenario, linked to the production of small ruminants, as it is an activity where female inequality increased. We will describe the history of women in this activity and explore notions related to the ideas of women and work that shows that the historical recognition of the territory and productive practices impact on how women themselves are considered. The experience analyzed shows how a review of history itself contributes to female empowerment that makes the gender-production link more complex.

Keywords: Rural Women. Patagonia. Invisible Work. Female Strategies. Organization.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—Fuentes y métodos. 3.—El contexto geográfico de las experiencias de las mujeres. 4.—La comunidad Nehuen Co del paraje El Chaiful. 5.—El contexto histórico de las experiencias de las mujeres. 6.—La percepción de las mujeres. 7.—Discusión: el pacto patriarcal y los roles de las mujeres. 8.—Conclusiones. 9.—Bibliografía.

1.—Introducción

Este artículo busca identificar y caracterizar estrategias de mujeres rurales para enfrentar el patriarcado en la Estepa patagónica argentina. Destacamos en este punto la relevancia que ha tomado el reconocimiento local del propio pasado, lo cual ha permitido confrontar la historia como destino o condena y, desde allí, poner en debate un pacto patriarcal que aún atraviesa la organización productiva y regional. Tomamos de Kandiyoti (1988) el sentido de “pacto patriarcal”. Así referimos al conjunto de restricciones que limitan la constitución de autonomía femenina, donde están incluidas las prácticas de las mujeres. Es decir, el pacto se toma como la base de un ordenamiento social que presume en forma central la autonomía limitada de las mujeres (Amorós, 1990), pero que no es absoluta y por tanto, las mujeres pueden negociar permanentemente sus lugares (Kandiyoti, 1988).

Indagar en este pacto en la estepa patagónica nos lleva a atender anclajes en otras desigualdades, como la clase, la casta y la etnicidad. En lo que sigue sumaremos un elemento más, este pacto, en la región, varía en articulación con dinámicas productivas rurales y en el contexto que nos ocupa, se encuentra en tensión, pero no desde la confrontación, sino desde un nuevo ejercicio de negociación.

La intersección entre género y ruralidad está presente en numerosos estudios a nivel mundial (Agarwal, 2003; Benería y Feldman, 1992; Chigbu, 2019; Rao, 2014) que exponen la complejidad de elementos que deben considerarse en la temática. En el caso de las mujeres rurales patagónicas, se reconoce una invisibilidad histórica que ha afectado derechos (Méndez, 2011; Capretti, 2018). En este contexto, buscaremos avanzar en el análisis de los reconocimientos y estrategias de mujeres que afrontan un escenario de poblaciones acotadas, conectividad limitada y vulnerabilidad socioeconómica para revisar este sistema patriarcal en su concreción cultural, geográfica y temporal y revelar cómo varones y mujeres se resisten, acomodan y adaptan.

Cabe destacar que, en este escenario, ya se han reconocido especificidades del patriarcado, cuya aceptación es lo que entendemos como “pacto patriarcal”. Desde las documentaciones legales, planificaciones y publicaciones estatales se ha observado una feminización del territorio que redundaba en la subalternización de las mujeres (García Gualda, 2015; Núñez, 2015) a lo cual se suma la observación de las mujeres patagónicas como mujeres poderosas, que por ese poder son ubicadas como antagonicas a la ciudadanía deseable (Núñez, 2018) y su trabajo se torna invisible (Núñez *et al.*, 2020). Además, se ha explorado cómo las formas productivas afectan la cotidianidad de las mujeres (Capretti, 2018), con observaciones especiales en el empoderamiento a través de mercados asociativos de circuitos cortos de comercialización (Gallo, 2010), que son un punto de partida para repensar las limitaciones en términos de derecho de género (Heim y Picone, 2018) o de tenencia de la tierra (Kropff *et al.*, 2016; Titonell *et al.*, 2020).

En la presente investigación identificamos y caracterizamos las estrategias de mujeres rurales patagónicas a partir de sus modos de interpretar el espacio de vida y productivo, con el fin de lograr un enfoque más estrecho sobre el pacto patriarcal. Desde allí avanzaremos en el significado que se le otorga al espacio, a la comunidad y al propio rol femenino en sus actividades productivas.

2.—Fuentes y métodos

Para este trabajo se adoptó un enfoque metodológico cualitativo interpretativo basado en la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002). Se tomó como caso de estudio a la comunidad Mapuche Nehuen Co. Las técnicas de recolección de información utilizadas fueron entrevistas semiestructuradas en profundidad individuales y observaciones participantes. Con ellas buscamos reconocer dinámicas comunitarias e interpretar significados y sentidos que las mujeres otorgan a sus prácticas productivas y cotidianas. Para ello, acompañamos a las mujeres en su trabajo diario durante un año en el 2019. Asimismo llevamos adelante la participación en cursos y encuentros organizativos entre la comunidad y las instituciones de desarrollo local, donde se contó con la presencia tanto de varones como de mujeres.

El eje de las entrevistas partió de un interés que las propias mujeres acercaron a la Universidad Nacional de Río Negro, en relación al vínculo que la comunidad estableció con las plantas y cómo fueron recuperando memorias ancestrales. Las entrevistas se llevaron adelante entre 2019 y 2022.

El trabajo de campo fue realizado en el paraje El Chaiful y en la localidad de Jacobacci dentro de la región Sur (Línea Sur) de la provincia de Río Negro. Registramos y analizamos 15 observaciones participantes y 7 entrevistas a mujeres y 3 varones de la comunidad Nehuen Co elegidos por ser los que más activamente participaban en la organización. El detalle de las personas que aportaron sus memorias se sistematiza en la tabla 1.

TABLA 1
Referencias generales de las personas entrevistadas

<i>Seudónimo</i>	<i>Género</i>	<i>Edad</i>	<i>Principal actividad</i>
CA	Femenino	Más de 50 años	Productora de rumiantes menores
EC	Masculino	Más de 50 años	Productora de rumiantes menores
MH	Femenino	Más de 50 años	Productora de rumiantes menores
LN	Femenino	Entre 40 y 50 años	Limpieza y cuidadora
ES	Femenino	Menos de 30 años	Docente
ML	Femenino	Más de 50 años	Productora de rumiantes menores
NP	Femenino	Más de 50 años	Productora de rumiantes menores
GL	Masculino	Más de 70 años	Productor de rumiantes menores y jubilado
NC	Femenino	Más de 50 años	Productora de rumiantes menores
LM	Masculino	Más de 70 años	Productor de rumiantes menores y pensionado estatal

Sobre estas fuentes identificamos límites de reconocimientos de género y estrategias de negociación. Cruzamos esto con la bibliografía existente sobre la región y con la legislación provincial, asociada al desarrollo y a los derechos de género en la provincia.

El registro oral fue analizado en clave de análisis narrativo (Clandinin, 2013; Chatfield, 2018), pues buscamos poner en foco las experiencias, sentidos, sentimientos y sensaciones individuales. Estos abordajes nos permiten alejarnos de las experiencias delimitadas en la individualidad para considerar las múltiples experiencias registradas, unificadas por el contexto de duras condiciones de vida.

Riessman (2008) indica que las personas que narran, interpretan el mundo y experimentan en él, a veces crean cuentos morales sobre cómo debería ser el mundo y asumiendo ciertos dinamismos del devenir. Las narrativas representan formas

narradas de conocer, comunicarse y comprender pasado y presente. Las narrativas estatales han sido las más estudiadas en la región, esta investigación propone interpelar estos resultados previos con experiencias vividas por las productoras.

Los datos se analizaron inicialmente utilizando métodos de codificación abierta a partir de una interpretación línea por línea. Esto llevó a una sub-codificación axial temática y, de allí, avanzar en una comparación constante (Charmaz, 2014) que permita estabilizar los sentidos para hacer la lectura buscada, en torno a los pactos patriarcales interpelados.

La codificación axial final permitió una mayor exploración de algunos de los códigos iniciales que parecían particularmente significativos para comprender los procesos asociados con los roles femeninos.

3.—*El contexto geográfico de las experiencias de las mujeres*

El Chaiful se sitúa a 65 km del área urbana más próxima, que es la localidad de Ingeniero Jacobacci. De hecho, buena parte de la población de El Chaiful transita entre estos dos lugares. El principal rol del Estado, como agencia de gobierno, en El Chaiful, se reconoce en el otorgamiento de tierras. El apoyo para el desarrollo productivo proviene de agencias científico técnicas, como la Agencia de Extensión Rural de INTA en Jacobacci.

Desde una escala mayor, el área regional que contiene a la comunidad se denomina *Línea Sur* y es la vasta región adyacente a las vías del tren, paralelas a la Ruta Nacional 23 Perito Moreno, que recorre más de 600 km y une el litoral marítimo de la provincia de Río Negro con la Cordillera de Los Andes. En torno a este eje se fundaron una serie de pueblos: Pilcaniyeu; Comallo; Ingeniero Jacobacci; Maquinchao; entre otros.

Estos pueblos nuclean la administración de los *parajes*, que son asentamientos rurales, muchas veces sin autonomía política y con una población dispersa. Los parajes, como El Chaiful, rara vez cuentan con un gobierno local. Cuando lo hacen, toma la forma de “Comisiones de Fomento”, una especie de unidad subordinada al poder ejecutivo de la provincia, que resulta de una historia limitada de derechos ciudadanos. En el paraje que nos ocupa no existe ni siquiera esta instancia de gobierno local.

El Chaiful está escasamente conectado. Tiene una baja densidad poblacional (<0,5 hab./km²) y una producción de rumiantes menores que es marginal en términos de Producto Regional Bruto (PRB), pero se reconoce la relevancia de la actividad para el sostenimiento de la población rural, por lo que las actividades ganaderas que se desarrollan están acompañadas de subsidios, créditos e incentivos (Gaitán *et al.*, 2015; Michel, 2017; Titonell *et al.*, 2020). De lo anterior se desprende que El Chaiful es un foco de interés político y cultural. Paradójicamente, las poblaciones rurales son escasamente apoyadas por el Estado, por ello, antes

que el apoyo estatal, la posibilidad de seguir residiendo en el campo se debe, sobre todo, a su arraigo cultural.

El Chaiful es un espacio de crianza de animales, y a su vez es un área de tierras fiscales otorgadas a familias mapuche que fueron reconocidas oficialmente en la década de 1970 (Kropff *et al.*, 2016; Raone, 1969). En 1972 El Chaiful fue identificado como una “reserva y agrupación aborígen” en la provincia de Río Negro (Kropff *et al.*, 2016), ésta fue la figura ideada desde el gobierno provincial para dar respuesta a las numerosas denuncias de apropiación de tierras. Pero fue una respuesta a medias. La caracterización de espacio como “reserva y agrupación aborígen” trajo límites de gestión a la población establecida, porque implicaba límites a la posibilidad de manejar el territorio por sí mismos, ya que impedía vender, sumar empleos, compartir riesgos y ganancias. Estas problemáticas presentadas como comunes a todo el territorio no se registraron en la comunidad Nehuen Co, en tanto no se reconoció como un problema, sino que se constituyó y organizó entre estos límites, pero muchas otras comunidades se debilitaron por estas diferencias. Hoy la figura de reserva se vive como algo positivo en tanto limita el avance inmobiliario y de explotación minera.

Desde este contexto geográfico exploraremos los desafíos de ser mujer a la luz de los pactos patriarcales, fuertemente instalados en el contexto rural pero inevitablemente impactados por las transformaciones vigentes.

4.—La comunidad Nehuen Co del paraje El Chaiful

Las mujeres que se toman como caso de estudio pertenecen a la comunidad indígena mapuche “Nehuen Co”, que se encuentra conformada por 17 familias (Conterno, 2017). Se trata de una comunidad pequeña pero representativa de la ruralidad patagónica debido a la similitud de los datos censales de este espacio en relación con el resto del territorio (INDEC, 2021).

En el paraje el clima es muy frío, con abundante nieve en invierno, donde las temperaturas oscilan entre los 10 y los 25 grados bajo cero (Diario Río Negro, 2011). Las adversas condiciones de los caminos que llegan al paraje exigen muchas horas para realizar un trayecto de 65 kilómetros desde Jacobacci.

Sumado a esto, en el 2011 el volcán Puyehue entró en erupción y ubicó a los y las pobladores de El Chaiful frente a un nuevo desafío porque la ceniza caída dificultó el acceso al alimento de los animales. En este escenario exploraron diferentes estructuras organizativas y decidieron instalarse como comunidad mapuche en 2013 (tabla 2), partiendo de gestionar la personería jurídica y denominándose Nehuen Co. La decisión de tomar esta adscripción se debía a que, en primer lugar, tenían una historia de pertenencia, en segundo lugar, porque era una nueva estructura organizativa con mayor autonomía para gestionar proyectos para la comunidad. Respecto del modo de organización, la estructura se estableció a partir de su per-

tenencia a la cultura mapuche (Masotta, 2021). A partir de las entrevistas hemos reconstruido en clave de historia oral, que, en la primera reunión constitutiva de la comunidad, Raúl S. resultó electo como Lonko, que es la máxima autoridad mapuche con funciones tanto administrativas como espirituales (Poblete, 2019; Ruiz, 2003). Edgardo C. como “Inai Lonko”, segundo al mando; Nilda P. como “Werken”, tercera autoridad más importante en el rol de vocera del grupo.

Estas autoridades fueron reelectas como una estrategia para continuar con la implementación de un proyecto de vivienda social para la comunidad. De aquí inferimos que, aún con el liderazgo masculino, el proyecto constitutivo de la comunidad se corrió de los cánones clásicos de tomar a lo monetario como centro, porque no tuvo que ver con aumentar la producción sino con mejorar las condiciones de vida, para de allí abordar la temática central ligada a la venta de lana.

Nehuen Co se autoreconoce como una alternativa para la histórica organización de base cooperativa (Conti y Sánchez, 2020). Pero también es novedosa dentro de las comunidades indígenas, pues desde la tercera elección hasta la actualidad ha sido liderada por una mujer “Lonko” cuya administración enfatiza que las iniciativas gestionadas, lejos de limitarse al ámbito comercial, propongan atender las dificultades cotidianas. Podemos pensar que estas iniciativas demuestran que la participación de las mujeres significa una apertura a dinámicas históricamente ocultas.

La comunidad Nehuen Co es un referente en el territorio. Todas las personas de la comunidad lo saben y lo toman como una responsabilidad social. Administración y reconocimiento étnico confluyen como posibilidad de autonomía.

La comunidad ha logrado materializar iniciativas de proyectos apoyados con financiamiento internacional, nacional y provincial, y con rifas organizadas a nivel local. La rifa, como forma de sostenimiento de la infraestructura merece una reflexión particular. Se elige como estrategia de recaudación de fondos, porque evita tener que pedir la colaboración de cada miembro ya que existen diferentes situaciones económicas dentro de la organización.

La gestión hacia financiamientos externos, más la autoorganización redundaron en el logro del galpón comunitario y su mantenimiento, además de la obtención de una importante infraestructura. El galpón está equipado con herramientas que permiten la clasificación, acondicionamiento y enfardado de lana. Esta relevancia económica se complejiza cuando las voces ponen como un elemento central al galpón como lugar de encuentro. Aquí lo emocional y afectivo aparecen como objetivo de una actividad que se supone centralmente económica y comercial.

5.—El contexto histórico de las experiencias de las mujeres

La experiencia de las mujeres de la Nehuen Co no sólo es geográfica, sino que también es histórica ya que se vincula a un reconocimiento al acceso a la tierra. La Patagonia es un territorio de integración tardía (Nouaeillez, 1999; Navarro

Floria, 2007), en el sentido de sumarse a la organización nacional con el país ya armado, lo cual generó una vinculación caracterizada como ‘colonialismo interno’ (Navarro Floria, 2007). A modo de síntesis, cabe aclarar que Argentina se apropia de la región patagónica a fines del siglo XIX. Dentro de la producción nacional, la incorporación de la Patagonia se destinó a la crianza de ovejas para la producción de lana. El Estado organizó el territorio en grandes propiedades —denominadas estancias— distribuidas en pocas manos, lo que dejó a muchas poblaciones nativas con tenencias precarias (Coronato *et al.*, 2016; Kropff *et al.*, 2016).

En este contexto, históricamente se ha negado el reconocimiento de la mujer y su papel en la producción económica debido a la masculinización del trabajo de esquila y la producción ovina (Capretti, 2018; Núñez *et al.*, 2020). El sistema ganadero, visto en términos de género, podría reconocerse con dos tendencias. La primera, la más conocida y estudiada, está enfocada a la producción de finas fibras blancas para la exportación con ovinos de razas específicas y la producción de capones para carne (Andrade, 2014). La segunda, busca lana más apta para el trabajo manual (Capretti, 2018), esta tendencia ligada a las actividades reproductivas y a las tareas plurales que demanda el mantenimiento de los predios productivos (Conti y Núñez, 2012). Este segundo tipo de lana se toma de animales de origen “criollo” (Silau y Ploszaj, 2009). El desconocimiento de los detalles sobre la actividad artesanal de la Patagonia argentina, que sólo comenzó a caracterizarse hace pocos años, a pesar de reconocerse desde hace miles, evidencia un sistema que ha ignorado a las mujeres y sus esfuerzos. Lanari *et al.* (2012) estudiaron la raza criolla llamada linka, elegida por más del 50% de las mujeres de la región para hilar su lana debido a la particularidad del vellón. Muchas mujeres de la línea sur refieren que realizan esta crianza en contra del deseo de algunos maridos, quienes ven como un problema el manejo de diferentes razas de ovejas (Capretti, 2018; Conti y Núñez, 2012).

La actividad ganadera patagónica tiene un escaso reconocimiento, que en todo caso se dirigió hacia actividades de varones. Dentro del ámbito doméstico, encontramos la observación de la violencia de género como algo natural y propio de la cultura (Núñez y Michel, 2019). De hecho, se reconocen situaciones que en un medio urbano serían condenadas como delitos, pero que en este contexto se justifican desde el punto de vista cultural, agudizando la vulnerabilidad de las habitantes (INAM, 2017).

Heim y Picone (2018) identifican en la estructura judicial de la provincia de Río Negro los siguientes desafíos en términos de perspectiva de género:

- Falta de conciencia sobre la violencia doméstica contra las mujeres, que vulnera sus derechos fundamentales.
- El confinamiento de la violencia al espacio privado, que la invisibiliza, quitándole la gravedad que sería indiscutible si la violencia se produjera en un espacio público.

—El miedo a perder el hogar y el sustento económico cuando los ingresos familiares dependen principalmente del agresor.

Heim y Picone (2018) denuncian las limitaciones de la justicia en la recolección de pruebas y el agotamiento de los tiempos procesales. Esta situación puede entenderse como un llamado de atención para repensar las políticas públicas, ya que los organismos técnicos asociados, sin capacidad específica en el área, son los que juegan un papel crucial en la intervención la mayor parte del tiempo, pero a la luz del caso que nos ocupa, llama la atención sobre el modo en que esta mirada judicial reconoce particularidades propias de la ruralidad.

La estructura legal provincial a la fecha ha dictado diez leyes directamente relacionadas con la situación de las mujeres. Estas leyes comenzaron a presentarse en 1984, cuando la Argentina iniciaba su retorno a la democracia luego de la última dictadura. Entre 1984 y 1998 se promulgaron tres leyes, las Leyes Provinciales número 1860; número 2523 y número 3209. Estas tres leyes enfatizan el rol materno como el único que podía ser abordado desde el Estado. Inicialmente se trataron de leyes que buscaban dar respuesta a situaciones de embarazo y maternidad en escenarios precarios, mayormente urbanos.

En 2007 se promulgó una ley que reconocía a las mujeres destacadas (Ley Provincial número 4276), como forma de recuperar el lugar de las mujeres en el desarrollo local. Recién en 2009, la Ley Nacional número 26485 propuso la protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos donde se desarrollan sus relaciones interpersonales, iniciando una normativa que frena el problema de la violencia.

En la provincia de Río Negro, el problema específico de la violencia de género se ha abordado desde 2011 con la promulgación de cuatro leyes para reconocer y sensibilizar sobre situaciones de violencia: las Leyes Provinciales número 4650; número 4845; número 4897 y número 4948. En ninguna de estas leyes hay consideraciones sobre la especificidad de la mujer rural. Las dos leyes siguientes continúan con esta omisión; una de ellas, la Ley Provincial número 5018 promulgada en 2014, es la encargada de garantizar que las mujeres puedan desarrollar una adecuada carrera profesional en las fuerzas de seguridad provinciales. Además, la Ley número 5456, sancionada en 2020, establece el día provincial de la mujer emprendedora.

Las herramientas diseñadas para responder a la violencia intrafamiliar tienden a fallar en los entornos rurales (INAM, 2017). En la provincia de Río Negro existen límites a las denuncias por las falencias del sistema judicial, lo que termina propiciando que las denuncias sean abandonadas (Heim y Picone, 2018). En los escenarios rurales los límites al ejercicio de derecho son aún peores. Esto se vincula a una historia de dificultades en el acceso a la tierra y, a la falta de servicios que se justifica en el clima como destino ineludible del territorio (Núñez y López, 2016), que ponen en evidencia una superposición en la intersección de la

red de desigualdad, donde el género se encuentra con la etnia y la lejanía. Méndez (2011) ha observado que la ciudadanía limitada argumentada en la población escasa ha impactado especialmente en los derechos de las mujeres rurales de la provincia, pues las actividades de las mismas son las menos reconocidas. En la misma línea, Heim y Picone (2018) evidencian una dificultad estructural para que la justicia interceda en favor de los derechos de las mujeres. Cabe destacar que la Secretaría de Políticas de Género y Diversidad Sexual (SPGDS) de la provincia de Río Negro, en su página, no contiene ninguna referencia a la especificidad rural (SPGDS, 2020), a pesar de ser una actividad que ocupa el 63% del territorio provincial (INDEC, 2021).

Ante estas dificultades, las mujeres, a través de nuevas formas de organización, buscan alternativas para resolver los problemas cotidianos (Conterno, 2020; Conti y Núñez, 2012; Gallo, 2010; Sánchez, 2018). Esta investigación cuestiona si estas mujeres vinculan sus prácticas con los crecientes derechos reconocidos a las mujeres (Barrancos, 2011), o con las fisuras típicas de un sistema excluyente donde los pactos patriarcales comienzan a reconocerse modificables.

6.—*Las perspectivas y estrategias de las mujeres de la Nehuen Co*

Las mujeres se autoperceben poderosas y esta evaluación ordena todo su relato. Así, por ejemplo, ES nos recibió en su casa y compartió que “nosotras siempre peleamos en las reuniones. ¡Miren que acá hay mucho *Nehuen Zomo*... fuerza femenina!”. Ella presenta a la comunidad desde la fuerte participación femenina y capacidad de gestión que poseen. A partir de la asunción de la Lonko mujer pudieron profundizar en actividades productivas y de cuidados que se habían dejado a un lado (huertas, tinción de fibras animales, elaboración de fitocosméticos, conservas).

Esta reflexión nos retorna al reconocimiento de las actividades de las mujeres. La teoría de género ha revelado que la relevancia del trabajo femenino para el mantenimiento de la estructura productiva (Mellor, 2002), más aún en las zonas rurales (Agarwall, 2003; Benería y Feldman, 1992; Chigbu, 2019) permanece invisible. Las mujeres patagónicas saben que son imprescindibles, pero enfrentan un reconocimiento acotado al folclor, como parte de la subalternidad de mujeres poderosas (Gilliam, 2001; Núñez, 2018). En el caso que nos ocupa, rastreamos las conceptualizaciones desde las cuales las mujeres configuran sus narrativas para presentarse a sí mismas, a sus acciones y, sobre todo, a las estrategias en función de las cuales se organizan a partir de codificar las narrativas relevadas.

La tabla 2 sintetiza los códigos abiertos, establecidos para ordenar los sentidos iniciales, y subcódigos axiales, que son descriptivos de esos códigos.

TABLA 2
Códigos de Análisis

<i>Códigos Abiertos</i>	<i>Subcódigos axiales</i>
Pertenencia	a) Pertenencia al paisaje b) Pertenencia al territorio
Producción animal	a) Afecto b) Interés no monetario
Pertenencia étnica	a) Proceso gradual b) Pragmatismo
Organización comunitaria	a) Difícil b) Gradual c) Rol institucional de las mujeres d) Rol en la gestión de las mujeres e) Dinamismos familiares
Galpón comunitario	a) Gestión b) Lugar vivido
Mujer Rural	a) Rol femenino en la estructura productiva b) Derechos de género

La tabla 3 resume las entrevistas organizadas desde esta estructura. Haremos una breve interpretación teórica de cada codificación y, al final de las mismas, realizaremos la interpretación de la narrativa general.

TABLA 3
Sentidos de lo organizativo, lo productivo y los roles de mujeres

<i>Código abierto</i>	<i>Código axial</i>	<i>Ejemplo</i>
Pertenencia	Pertenencia al paisaje	“Nos cuenta que le gusta mucho estar ahí [en El Chaiful], caminar por el campo, que a veces se queda horas caminando y mirando el paisaje y siente que es parte de él, como cualquier otra planta o animal y que es poco, una parte más del paisaje, y que por eso siente que es su lugar en el mundo y por eso le gusta estar ahí” (Observación Participante con ML)
	Pertenencia al territorio	“La gente del campo siempre te va a recibir bien, con lo que tienen, vino, un pedazo de pan que te van a compartir, pero ha venido tanta gente a joderlos, a quitarles cosas y no les han devuelto nada y eso es la historia de la línea sur y de los pueblos originarios. Que toman cosas y no devuelven nada. Solo nos traen contaminación y hemos aprendido a desconfiar en base a eso, a desconfiar” (Entrevista de M.L. y C.A.)

<i>Código abierto</i>	<i>Código axial</i>	<i>Ejemplo</i>
<p>La pertenencia se refleja en una forma de ser, donde se destaca la solidaridad y la amabilidad, pero también la necesidad de protección frente a una exterioridad que resulta amenazante. Pero además se introduce fuertemente en la geografía del paisaje, pues en los relatos se construye una continuidad entre ellas y su entorno. No son lo mismo fuera de ese lugar. El aprender a estar, el encontrar mejores formas de estar, aparece como una forma de ser. Por eso es tan relevante la discusión que llevan adelante acerca del cómo estar.</p>		
Producción animal	Afecto	“Cuenta a unos compañeros que había hecho una estructura para una oveja que se le había caído la cadera después de parir, hasta que se recuperó. Ella aclara que cuando un familiar suyo le pregunta por qué lo hizo dijo que ella “le está dando vida al animal”. (Observación Participante con M.H.)
	Interés no monetario	“Salimos afuera y fuimos a ver el corral que estaba a unos metros, donde ella había separado con una chapa de un lado unos corderitos que habían nacido el día anterior y del otro una oveja con su cría recién nacida. Nos cuenta que para que su madre se acostumbre y reconozca a su bebé, los deja encerrados solos. Ella está intrigada, y le parece un buen tema para estudiar, qué sucede en esos primeros momentos del parto cuando la madre y el bebé deben estar juntos para generar ese vínculo y ese reconocimiento y aceptación para que la madre cuando después el cordero se mezcle con los demás, lo reconozca y lo deje tomar teta”. (Observación Participante con M.L)
<p>La producción no se vincula a un interés monetario, hay curiosidades y afectos que emergen en los relatos, y que desplazan el objetivo último de la producción. Rovaretti (2022) reconoce cómo lo monetario está presente, pero en forma subordinada, pues el sentido de lo productivo aparece asociado al sentido de pertenencia antes descrito.</p>		
Pertenencia étnica	Proceso Gradual	“Dice que no conoce ni se siente muy representado por la cultura mapuche, que no lo tiene muy claro y que no ha podido estudiar. También se lleva bien y respeta a los que están más interiorizados con esto dentro de la comunidad, que son los que tienen más tiempo para ir a las reuniones o viajar a los parlamentos mapuche”. (Observación Participante con E.C)
	Pragmatismo	“Por problemas individuales, un miembro del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas sugirió que se organicen en el campo entre los vecinos y formen una comunidad”. (Entrevista de E.C.).

<i>Código abierto</i>	<i>Código axial</i>	<i>Ejemplo</i>
<p>La comunidad se reconoce como étnica, pero la organización no descansa en la reflexión sistemática de esta pertenencia. El inicio pragmático de una identidad que se va auto reconociendo gradualmente está presente, y ayuda a explicar muchas de las dificultades históricas en el acceso a los recursos. Ayuda a las mujeres a pensarse a sí mismas, y la gradual incorporación de la propia identidad mapuche permite la revisión del pasado que da lugar a la interpelación negociada al patriarcado.</p>		
Organización comunitaria	Difícil	“Para la asamblea de la comunidad fueron convocadas todas las familias que viven en El Chaiful. Sin embargo, algunos de ellos no querían participar porque querían mantener la organización de la reserva y percibían la nueva comunidad como una ruptura con los vínculos anteriores” (Observación Participante con C.A. y L.M.)
	Gradual	“Más familias de El Chaiful se han unido recientemente a la comunidad Nehuen Co. Uno de los miembros de la comunidad cree que es porque ven sus logros. La cantidad de proyectos que se lograron, confirma el éxito de la comunidad” (Entrevista de M.L.)
	Rol institucional de las mujeres	Claudina A. es designada como Lonko; Adrián A. como Inai Lonko, María H. como Chikaltrun o secretaria, Luis M. como Werken y Maria L. como Inai Werken. Claudina A. y María H. no solo son máximas autoridades, también son vecinas, y desde hace décadas trabajan juntas en espacios más o menos formales. El afecto construido en estos espacios se presenta como parte estructural de la organización comunal actual” (Observación Participante con C.A., M.H., M.L.)
	Rol en la gestión de las mujeres	“Las mujeres de Nehuen Co impulsan los proyectos y participan activamente, siendo generalmente muy cercanas entre sí y tomando como base para explicar los esfuerzos formales los lazos afectivos tejidos a lo largo del tiempo” (Entrevista de C.A.).
	Dinamismos familiares	“La forma de gestión propiamente dicha, que implica el movimiento de hijos e hijas que facilitan el traslado de bienes. Las hijas y los hijos suman mano de obra y ayudan en la administración, aun cuando están establecidos en otras localidades, están dedicando esfuerzos a aumentar las mejoras en El Chaiful” (C.A. y ML en observación participante).

<i>Código abierto</i>	<i>Código axial</i>	<i>Ejemplo</i>
		La organización comunitaria emerge como la conceptualización más compleja en estas mujeres porque a través de ella se reflexiona sobre el paso de un lugar privado y doméstico a un rol público. Los antecedentes de los vínculos familiares en la base organizativa dan cuenta de una larga historia de organizaciones presentes en el territorio (Conti y Sánchez, 2020), pero en este caso, además, aparecen asociados a vínculos afectivos, que resultan estructurales para dimensionar el cambio organizativo que opera en la comunidad Nehuen Co. Es un cambio, que se describe como difícil y gradual, asociado a lo recién citado en torno a la identidad mapuche. Pero es un cambio que, además, ubica a las mujeres en un nuevo sitio institucional y de gestión. En ellas se ha delegado la capacidad de autonomía del grupo, y los varones las respetan y reconocen en ese lugar. Esta capacidad de gestión es donde encontramos el origen de la negociación de cambios en el pacto patriarcal.
Galpón comunitario	Gestión	No es fácil sostener un espacio administrativo como una cooperativa o una comunidad con un estatus legal definido. Las exigencias burocráticas son altas, los períodos de cambio de autoridades son cortos; los trámites requieren tiempos que no son fáciles de manejar (C.A., M.H., G.L., E.C. en observación participante).
	Espacio vivido	El galpón comunitario es más que un espacio de venta; es un espacio de reunión y un lugar de trabajo. Acá hay mucha solidaridad, intercambios y trabajo compartido que ayudan a pasar el día día (C.A, M.H en observaciones participantes)
		El galpón construido en Jacobacci es importante, porque materializó un espacio de referencia colectivo en esa localidad. Hoy en día se lo destina como lugar de acopio de fibras, para la comercialización y producción, para la organización de asambleas, talleres, capacitaciones. Su importancia también radica en la respuesta que brinda a la adversidad que parece ser permanente. Uno de los factores sociales más notables es la solidaridad reconocida como fundamental para la subsistencia y percibida en el tejido social. Es un ámbito que obliga a una gestión permanente, que se sostiene como manera de sostener la cohesión comunitaria. Es una materialidad que recuerda la capacidad del esfuerzo conjunto cuando el liderazgo transita entre varones y mujeres.

<i>Código abierto</i>	<i>Código axial</i>	<i>Ejemplo</i>
Ser una mujer rural	Rol en la estructura productiva	“El papel de la mujer me parece que siempre ha sido [...]. Bueno, mi madre hacía la huerta, cuidaba las gallinas, los guachos, la crianza, la lactancia, todo era nuestro. Y después, también estaba el trabajo del rancho. Las mujeres se encargaban de todo porque los hombres iban a los trabajos grandes de las estancias, como esquilas o marcar. Todos esos trabajos grandes en los ranchos los hacía toda la gente de allá, los hombres” (Entrevista de C.A.)
	Derechos de Género	“Muchas mujeres de la Comunidad tuvieron una idea y la llevaron a cabo: redactar un reglamento para la comunidad que tratara el tema de género, resolviendo que, si una mujer sufre violencia intrafamiliar, será acompañada para que se sienta apoyada y segura. El hombre será sancionado quitándole todo tipo de apoyo de la comunidad, es decir, no recibiendo ni siendo beneficiario de ningún proyecto gestionado por la comunidad. Este punto fue trabajado por todos en las reuniones y se estableció como norma” (Entrevista de E.S.)
El ser mujer es, desde aquí, reconocer una historia. Es interesante que no se discutan los roles al interior de la familia, o que al menos ello no aparezca, con la excepción de intervenir dramáticamente en situaciones de violencia. Respecto al reglamento citado las familias implementan medidas frente a la violencia de género en ausencia del Estado. La forma de vivir y estar es lo que da sentido a ser, y podemos pensar que en esa forma de ser y estar se percibe que la violencia es una debilidad estructural.		

La primera lectura de estas fuentes permite una descripción vasta de la narración registrada. En sus reflexiones, las mujeres hacen referencia a una densa red de afectos existentes (Phipps, 2016), tan invisibles para las políticas públicas como ellas mismas, y esa invisibilidad da pistas sobre el problema y las alternativas que se desarrollan. Es interesante que el rol de la mujer aparezca ligado a la organización de la comunidad, ello evidencia el sitio público de las mujeres que se muestran a sí mismas desde este lugar, por ser el más potente para iluminar su accionar. Esto contrasta con una historia de desestimación de la mujer en el lugar público y nos va dando pistas acerca de los antecedentes del pacto patriarcal local.

Hay un patriarcado estructural vinculado a la producción de lana, que hoy en día es la más extendida en el territorio patagónico (Titonell *et al.*, 2020; Villagra, 2018). La permanencia de la actividad lanera, muchas veces confundida con la desigualdad de roles de género, es central para mantener a la población rural en el campo. Muchos estudios sobre la actividad lanera reiteran perspectivas andro-

céntricas por el ya citado reconocimiento laboral desigual que llega hasta lo más cotidiano, donde las voces se toman en varones y los intereses de la actividad se reducen a lo monetario.

Esta desigualdad es cotidiana en El Chaiful, por ejemplo, M.H nos recibió en su casa muy contenta, por cómo se había dado el aviso por radio. En la emisora se pidió que se informe a M y a C, de El Chaiful, que iríamos a visitarlos. Ella nos dijo al llegar “re bien, sí sí, no se olvidaron de mí, porque otras veces siempre se acuerdan del C. ¿viste?” (Entrevista a M.H). Hasta en un detalle tan simple como la convocatoria desde la radio, aparece un ejercicio que ni siquiera las nombra. Pero ellas están, hacen y luchan por ser nombradas y registradas.

Si ponemos en diálogo este contexto con las citas analizadas encontramos que, como parte de la búsqueda de ser reconocidas, la producción vista desde ellas se vincula a la pertenencia territorial y étnica, a la propia actividad, a lo organizativo como eje del encuentro y del cambio de lo configurado como ser mujer.

El reconocimiento no solo se discute con los varones del territorio. La estatalidad se ha configurado ocultando las mujeres. Así, por ejemplo, los censos agropecuarios sólo relevan producciones exportables, donde las mujeres “ayudan” pero en muchos casos no están registradas como trabajadoras (Muzlera y Pérez, 2022). Las actividades agrícolas que las involucran, como las huertas, la crianza de animales para consumo en redes locales o la recolección de plantas o minerales nativos, son desconocidas por decisión del diseño de recolección de datos (Michel y Conterno, 2021; Núñez *et al.*, 2020). M.H nos contaba “la mujer que había era mi suegra y esa era un amor de vieja y ella fue la que me enseñó todo, ella me enseñó hasta andar a caballo, ensillar, poner el recado al caballo porque no sabía nada, a carnear a hacer el trabajo de campo” (Entrevista a M.H). Los sentidos analizados se contextualizan en una historia de mujeres que saben, transmiten y hacen, pero son desconocidas.

La actividad artesanal que desarrollan las mujeres es un ejemplo de la carga de paradojas que atraviesa las experiencias. Las artesanías en lana tienen problemas principalmente porque la lana que se exporta no es la que se usa en las artesanías, y el ganado que desarrolla la lana que se usa en las mismas ni siquiera está registrado (Capretti, 2018).

El status quo de las mujeres en la Patagonia rural es un problema que las mujeres analizadas reconocen en las indicaciones relativas al trabajo de los varones como central y relacionado con otros predios, y el de ellas complementario y dentro de los predios. Las mujeres de El Chaiful no buscan dismantelar el pacto patriarcal a partir de una crítica extrema a lo masculino, sino que se paran en una de las principales fisuras, la de la capacidad de gestión. Ellas han exacerbado lo femenino en el sentido de avanzar atendiendo al cuidado y a la mejora de la calidad de vida como elementos estructurales de lo organizativo. Reivindican la ancestralidad Mapuche y desde allí plantean un futuro diferente, donde esa fuerza femenina no es sólo de las mujeres, sino que es de la comunidad en general.

Esto se diseña atendiendo la cotidianeidad de lo doméstico, que es la base para propiciar la participación femenina. Lo doméstico es tan agenda como la ganancia comercial.

Hay una materialidad que se resignifica en tanto el lugar de gestión las ubica actualmente dirigiendo actividades productivas, domésticas y comunitarias. En la Nehuen Co, las mujeres han comenzado a desarrollar iniciativas de gestión autónoma para obtener sus propias herramientas. Es el sitio de lo organizativo lo que aparece como una novedad, que no desmantela el pacto patriarcal, pero lo debilita. No desde la confrontación sino desde el ser pares en la gestión. Si volvemos a la tabla encontramos que esto introduce una modificación central relacionada con la actividad. Las mujeres complejizan el objetivo de ganancia económica propio de la actividad, porque plantean la vinculación con los animales desde el afecto y la curiosidad evidenciando que son elementos que configuran lo económico. La afectividad no desdibuja que en definitiva se trata de una actividad productiva, pero muestra una forma de vinculación desde el cuidado que trasciende los diferentes ámbitos que las involucran.

Las diferentes reflexiones ponen un centro para pensar el cambio, y esto es lo organizativo. En todos los casos, la organización comunitaria, la pertenencia étnica y el galpón comunitario edificado se reitera el desafío que significa organizarse desde dos códigos axiales que se repiten, organizarse es difícil y la organización es un proceso gradual.

La dificultad fue lograr construir un colectivo en una comunidad que se encuentra atravesada por diferentes compromisos y desafíos burocráticos. El gradualismo tuvo que ver con un proceso de adscripción identitaria en los términos propuestos por el Estado, de acercamiento a los eventos de pertenencia y a la necesidad de transitar un camino para avanzar en la construcción de confianza.

Lo interesante, sobre todo de cara a lo que significó la organización comunitaria, fue el lugar que las mujeres tomaron, en contra de una historia de sitios subalternos, y por ello lo entendemos como una modificación en el pacto patriarcal histórico. Podemos pensar que la consolidación de la comunidad, fue el comienzo de un proceso de empoderamiento de las mujeres. En este caso, lo organizativo estuvo vinculado a su propia cultura y desde aquí a la oportunidad de conformar una comunidad indígena. La adscripción étnica es un desafío que demanda formas propias e individuales en la construcción de la pertenencia que permite la codificación axial de la misma como ‘pragmática’. Esta adscripción también está atravesada por la idea de cuidado, que se repite en todo lo organizativo. El cambio es un deseo que aparece, aun cuando ‘difícil’ sea la codificación de todo lo organizativo. C.L lo indicaba “soy una persona que cuando me propongo hacer algo hasta que no lo alcanzo, no bajo los brazos. Cuando yo lo veo, digo: bueno, ahora respiro, respiro hondo y sigo porque el hecho de estar en el campo no significa que vos tenes que vivir como hace 500 años atrás”. (Entrevista a C.L).

El futuro proyectado tiene que ver con una capacidad de hacer que se explica desde ejemplos domésticos, como el caso de una suegra que preguntaba por el sentido de la educación de los nietos:

[mi suegra me preguntaba] ¿para qué si no van a llegar a ser un maestro, no van a llegar a ser un abogado, y yo [CL] ¿sabes que le respondía? Sí que van a ser porque nunca nosotros debemos decir no podés, no, porque es una palabra negativa para esa criatura, debemos decir sí que podés y lo que vos te propongas lo vas a lograr, porque dependen de vos y del apoyo de los padres. (Entrevista a C.L).

Estas pequeñas pero poderosas ideas son características de las mujeres de la comunidad, quienes se presentan hoy como una de las fuerzas protagónicas de la gestión administrativa. Hemos observado que las referencias al cuidado, en este caso, son argumentos de autonomía y apropiación de espacios públicos dando un nuevo sentido a lo históricamente ubicado como justificativo de invisibilidad. Esta situación nos obliga a revisar los paradigmas occidentales en las evaluaciones institucionales sobre el rol de la mujer en la gestión a nivel local (Mohanty, 1984), sobre todo por la idea de la dependencia construida sobre el imaginario de la debilidad. Aquí, por el contrario, la reconocemos ligada a la fuerza, y lo que se naturaliza es la apropiación de otro de ese esfuerzo.

La capacidad de las mujeres nos lleva a conceptos como el de solidaridad afectiva (Hemmings 2012) para entender la lógica y los intereses de las vinculaciones. Desde allí observamos que las experiencias de sororidad están en la base del accionar de toda la comunidad, al punto de generar un protocolo interno contra la violencia de género consensuado entre hombres y mujeres, como medida alternativa frente a las barreras burocráticas en el acceso a la justicia (Heim y Picone, 2018; INAM, 2017).

7.—Discusión: el pacto patriarcal y los roles de las mujeres

La idea de pacto patriarcal nos ubica en la historia y en la necesidad de discutir la forma en que se va negociando el cambio dentro del mismo. De allí, uno de los primeros puntos a explorar es la aceptación pragmática del patriarcado que encontramos en un primer análisis. Las citas refieren al trabajo de los varones en campos de propiedad de otras personas y a las obligaciones de las mujeres en el predio propio.

Las mujeres de El Chaiful recién se inician en pensar las labores artesanales históricas como posible salida económica asociada a su grupo, y tomaron este tema a partir de su interés en teñir lanas. Sin embargo, la racionalidad económica no emerge como el centro, porque para ellas, sus animales no son sólo una salida económica, sino que también reconocen otras vinculaciones, por ejemplo, como miembros de la familia.

En la comunidad Nehuen Co, la actividad artesanal y las actividades de intercambio y autoconsumo aparecen como un puente hacia un futuro con mayor equidad. Toda la actividad parte de aceptar los roles tradicionales de género en el sentido de reconocer que la actividad central es la producción de sus maridos, colocándose en el lugar de “ayuda”, y al mismo tiempo las ubica en un sitio de conocimiento y recuperación de saberes que permite a las mujeres la negociación con las instituciones. Este ejercicio vincular, a su vez, favorece la adopción de roles centrales en la organización de la comunidad.

Podemos pensar que las artesanías son una iniciativa creciente para el empoderamiento de las mujeres de la Línea Sur, pues si bien los ingresos son limitados, son ingresos que mayoritariamente perciben ellas mismas y manejan en forma autónoma. Debe destacarse que la actividad artesanal es realizada por mujeres, en más del 90%, lo que no implica una ruptura frontal con los órdenes establecidos, pero sí un avance en la ubicación social de la relevancia de la propia actividad.

En este punto, no es menor que la decisión de avanzar en este reconocimiento sea a través del armado de una comunidad originaria. Rappaport (2013) explora cómo las organizaciones indígenas establecen infraestructuras, tanto conceptuales como administrativas. En el caso que nos ocupa, la capacidad organizativa comienza a colocar a las mujeres de la Nehuen Co como gestoras activas del conocimiento territorial, en una larga historia de límites a la sonoridad de la voz de la población local que se apoya en los modos de pertenencia territorial citados. La historia se recupera desde una larga tradición, con anclajes ancestrales, para desde allí pensar un futuro diferente. Los olvidos se asocian a las mujeres, la cultura propia, a las plantas y, a su vez, aparecen en una nueva alianza de visibilización que se traslada hacia una organización atenta al cuidado.

El armado de una comunidad frente a un contexto de emergencia se contextualiza en una historia de resoluciones fallidas de respuestas frente a las emergencias, Conti (2012) identifica que las respuestas institucionales en Línea Sur carecen de coordinación. Esta carencia de capacidades ha generado nuevos problemas a partir de las soluciones diseñadas rompiendo así los lazos solidarios establecidos. En ese sentido, la formación de la comunidad mapuche Nehuen Co buscó que esos lazos fueran centrales en el diseño. Justamente esa es la lógica de cuidado que resquebraja algunos elementos del pacto patriarcal histórico, y es la que permite ubicar a las tensiones de género como parte de los intereses comunitarios.

Lo interesante del tema es que descubre cómo se sostiene el pacto histórico, que lejos de ser privilegios parecerían ser problemas específicos. En el agro argentino se observa que la tenencia precaria de la tierra eclipsa el reconocimiento de la violencia de género porque muchas veces se percibe a varones violentos como aliados en la lucha por la tierra. Estos varones, además, en muchos casos, resultan ser el único sostén de familia (INAM, 2017).

A fin de ubicar las experiencias de las mujeres de El Chaiful en el escenario patagónico, cabe mencionar el desarrollo regional de mercados comunitarios como

un elemento de promoción de cambios, y por ella la idea de la venta resulta una posibilidad vinculada al espacio físico comunitario construido. Históricamente, en la región patagónica, el comercio de productos domésticos como artesanías, lana, entre otros, se realizaba con mercachifles, quienes pagaban poco por actuar como intermediarios y dejaban a las mujeres en sus casas. Esta figura de mercaderes aún existe; compran lana y producciones a menor valor, pero pagan en el acto y llegan al campo. Las cooperativas comercializan lana, no artesanías, y el pago suele realizarse mucho tiempo después de la entrega del producto (Conti y Sánchez, 2020).

Los mercachifles históricamente han pagado las artesanías con insumos muy baratos, por ejemplo, cambiando un poncho por un poco de harina. Esta es una solución estándar para problemas comerciales debido a las bajas condiciones de conectividad del área. Como contrapunto, los mercados asociativos de artesanías responden a búsquedas de autonomía que se expanden en la zona (Gallo, 2010; Landriscini, 2013). Conectan numerosos sitios, tomando como centro los pueblos situados en la ruta. Estos mercados asociativos se enfocan en las artesanías en lana, cuero, o la elaboración de dulces y conservas, valorizando bienes fabricados por mujeres (Conti y Núñez 2012; Landriscini, 2013). Estos mercados lograron tal organización que en 2008 llevaron a la promulgación de la Ley de Mercados Asociativos (Ley Provincial número 4499), que es la primera ley de la provincia presentada directamente desde la propia sociedad, desde una dinámica conocida como “iniciativa popular”.

La comunidad Nehuen Co prueba estas nuevas formas comerciales en el galpón construido en Ingeniero Jacobacci, desde donde se organizaron los citados sorteos. Este espacio no se articula con otros mercados existentes en el territorio, pero reproduce valores de la economía social que inciden en el reconocimiento de género. La organización comunitaria piensa que la producción, la comercialización y los mercados asociativos aparecen como una oportunidad alternativa crucial y, desde el tema que nos ocupa, vuelve a fisurar elementos del pacto patriarcal. El código ‘Galpón comunitario’ refiere a esto, presentado como un ámbito para compartir vivencias, para afianzar la movilidad permanente necesaria para la vida, y origen del desafío de articular lo invisible a la burocracia estatal.

8.—*Conclusiones*

Este estudio investigó el reconocimiento de las mujeres de la comunidad Nehuen Co cómo mujeres rurales, buscando indagar elementos de negociación de aperturas frente a la estructura de un pacto patriarcal.

Hemos observado cómo las mujeres productoras de El Chaiful desarrollan estrategias en la actividad de crianza de ovejas históricamente dominada por varones. Los resultados muestran diferentes iniciativas y la pertinencia de reflexionar sobre el acceso a los derechos, tanto a la tierra por la tenencia aún precaria, como

de género por la violencia intrafamiliar y la falta de reconocimiento de las actividades productivas femeninas. Las mujeres innovan constantemente en diversos campos, y a partir de ahí manifiestan la necesidad de pensar en políticas que aún no han considerado plenamente estas innovaciones.

En este espacio rural, la feminidad tiene sus propias formas. Se aleja del antagonismo con los órdenes históricos androcéntricos sobre los que se asentaba la producción ovina de sus maridos. Las mujeres son parte de él, pero le están dando un nuevo significado y forma. La intersección entre género y ruralidad nos permite pensar más allá de lo económico, sin embargo, los estudios técnicos en la región continúan haciendo hincapié en lo lanar desde una mirada economicista clásica. Las propuestas de las mujeres introducen una diversificación productiva, pero aún sin cuestionar la jerarquía de la actividad ovina. En las políticas de género existentes, los supuestos urbanos se disocian de los casos rurales. La comunidad de Nehuen Co aprendió a revisarlos y adaptarlos a su contexto y necesidades. La feminidad, como práctica solidaria y sororidad, es una oportunidad para pensar nuevas intervenciones desde los espacios gubernamentales.

La política debe revisarse a partir de la experiencia de las mujeres rurales, no como individuos, sino como organizaciones, e incluyendo cómo los varones y el medio ambiente también podrían involucrarse por los lazos afectivos y de pertenencia, donde los antagonismos no serían el mejor abordaje en la comprensión de las relaciones que producen autonomía. La lógica femenina aparece en esta narrativa ligada al afecto, y a partir de ahí, el principal resultado se reconoce en la reconfiguración de lo organizacional. Lo afectivo se presenta como estructura subyacente a las prácticas productivas. El espacio y los animales son la continuidad con el ámbito familiar. La formalidad que se va logrando se construye sobre prácticas informales basadas en los afectos y lo femenino se presenta como la fuerza que empuja la organización.

El estudio de caso muestra que, en este escenario, la búsqueda de autonomía genera pruebas permanentes y que incluso las respuestas exitosas no pueden generalizarse. Hoy, las formas locales no estatales son la base de una feminidad que disputa derechos; de ahí la pertinencia de atender las dimensiones que configuran las relaciones de género en un escenario no abordado, donde se superponen distintas formas de desigualdad. Asimismo, donde una comunidad muestra iniciativas que pueden ser reconocidas en escenarios similares, la desigualdad de género es un problema que las ocupa; ante la ausencia de respuestas estatales, generaron sus propias alternativas. Esto permite observar un pacto patriarcal con fisuras, abierto a negociaciones, donde las generaciones más jóvenes pueden incluso incorporar más cambios. Ello, siempre que no sea el propio Estado el que instale las lógicas androcéntricas como única forma de ser y estar en el espacio. Posiblemente una sugerencia final sea la necesidad de reconocer y diseñar políticas públicas a partir de iniciativas ideadas por la comunidad para fortalecer los lazos internos.

Se trata de una feminidad empoderada en tanto se apoya en lazos de pertenencia que la ligan a una historia que se reconoce, se aprecia y al mismo tiempo se busca cambiar. La mirada desde la historia se descubre central. La organización analizada reconoce las tensiones y las capacidades heredadas. Sobre esto, las mujeres de El Chaiful utilizan la capacidad de gestión para fisurar el pacto patriarcal citado. Podemos pensar que la reivindicación de la mirada femenina aparece como una estrategia de supervivencia en una lectura propia del devenir. Este texto busca sumarse al desafío de tratar de comprenderla.

9.—Bibliografía

- AGARWAL, Bina (2003): "Gender and land rights revisited: Exploring new prospects via the state, family and market". *Journal of Agrarian Change*, 3: 184-224. DOI: 10.1111/1471-0366.00054
- AMORÓS, Celia (1990): "Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales". En MAQUIEIRA Virginia y SÁNCHEZ Cristina (comps.): *Violencia y Sociedad Patriarcal*. Madrid, Editorial Pablo Iglesias, pp. 39-53.
- ANDRADE, Larry (2012): "Producción y ambiente en la Meseta Central de Santa Cruz, Patagonia austral en Argentina: desencadenantes e impacto de la desertificación". *Ambiente y Desarrollo*, 16(30): 73-92.
- BARRANCOS, Dora: (2011): "Género y ciudadanía en Argentina". *Iberoamericana: Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 41(1-2): 23-39.
- BENERÍA, Lourdes y FELDMAN, Shelley (1992): *Unequal Burden. Economic Crises, Persistent Poverty, and Women's Work*. EEUU. Westview Press.
- CAPRETTI, María (2018): "Propiedad diferencial del ganado lanar en la Patagonia Argentina= Differential property of the wool livestock in Argentine Patagonia". *Cuestiones de Género: De La Igualdad y La Diferencia*, 13: 133-152. DOI: 10.18002/cg.v0i13.5400
- CHARMAZ, Kathy (2014): "Grounded theory in global perspective: Reviews by international researchers". *Qualitative Inquiry*, 20(9): 1074-1084, DOI: 10.1177/1077800414545235.
- CHATFIELD, Sheryl (2018): "Considerations in Qualitative Research Reporting: A Guide for Authors Preparing Articles for Sex Roles". *Sex Roles*, 79: 125-135, DOI: 10.1007/s11199-018-0930-8
- CHIGBU, Uchendu (2019): "Anatomy of women's landlessness in the patrilineal customary land tenure systems of sub-Saharan Africa and a policy pathway". *Land Use Policy*, 86: 126-135, DOI:10.1016/j.landusepol.2019.04.041
- CLANDININ, Jean (2013): *Engaging in narrative inquiry*. Reino Unido, Routledge.
- CONTERNO, Cecilia (2017): "La extensión rural del INTA con la Comunidad Nehuen-Co, El Chaiful. Nuevas experiencias de trabajo comunitario junto a INTA Jacobacci". *Presencia*, 67: 5-9.
- CONTI, Santiago (2012): *Inundación en el municipio de Comallo y Parajes aledaños. Informe final*. Proyecto de Acción Inmediata. Bariloche, Universidad Nacional de Río Negro. Inédito.
- CONTI, Santiago y NÚÑEZ, Paula (2012): "La violencia del silencio, las mujeres de la estepa". *Revista Polémicas Feministas*, 2: 67-76.
- CONTI, Santiago y SÁNCHEZ, Suzzete (2020): "Cuando organizar el trabajo es organizar la comunidad. Cooperativismo rural en la estepa de Río Negro". En DE ARCE, Alejandra y SALOMÓN, Alejandra (eds.): *Una mirada histórica al bienestar rural argentino: debates y propuestas de análisis*. Buenos Aires, Editorial Teseo, pp. 203-228.
- CORONATO, Fernando *et al.* (2016): "Rethinking the role of sheep in the local development of Patagonia, Argentina". *Revue d'élevage et de Médecine Vétérinaire des Pays Tropicaux*, 68(2-3): 129-133. DOI: 10.19182/remvt.20599

- DIARIO RÍO NEGRO (2011, 17 de junio). https://www.rionegro.com.ar/el-chaiful-ITRN_646178/. Consultado 3 de noviembre de 2022.
- GAITÁN, Juan *et al.* (2017): "Aridity and overgrazing have convergent effects on ecosystem structure and functioning in patagonian rangelands". *Land Degradation & Development*, 29(2). DOI: 10.1002/ldr.2694
- GALLO, Mahuén (2010): *Estrategias de reproducción social en grupos poblacionales que transitan de una economía formal a una economía solidaria: El caso de la Línea Sur de Río Negro en el Mercado de la Estepa 'Quimey Piuké*. Tesis de grado. Licenciatura en Sociología. Universidad Nacional de La Plata.
- GILLIAM, Angela (2001): "Black feminist perspective on the sexual commodification of women in the new global culture". En MCCLAURIN, Irma (ed.): *Black Feminist Anthropology. Theory, politics, praxis and poetics*. EEUU, Rutgers University Press, pp. 150-170.
- HEIM, Daniela y PICONE, Verónica (2018): "La legislación de la Provincia de Río Negro sobre violencia contra las mujeres en el ámbito familiar y sus mecanismos de acceso a la justicia". *Redea. Derechos en Acción* 3(7): 209-232.
- HEMMINGS, Clare (2012): "Affective solidarity: Feminist reflexivity and political transformation". *Feminist Theory* 13(2): 147-161. DOI: 10.1177/1464700112442643
- INAM (2017): *Mujeres rurales y violencia de género: Una aproximación desde la Línea 144*. Instituto Nacional de la Mujer. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/mujeresruralesyviolenciadegenero.pdf>. Consultado 15 de junio de 2021.
- INDEC (2021): *Censo nacional agropecuario 2018. Resultados definitivos*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-8-87>. Consultado 24 de Julio de 2021.
- KANDIYOTI, Deniz (1988): "Bargaining with Patriarchy". *Gender & Society* 2(3), 274-290.
- KROPFF, Laura *et al.* (2016): *Informe Final 2012-2015*. Viedma, Legislatura de la Provincia de Río Negro.
- LANARI, María *et al.* (2012): "Recuperación de la oveja linca en la Patagonia Argentina". *Aica*, 2: 151-154.
- LANDRISCINI, Graciela (2013): "Economía social y solidaria en la Patagonia norte: experiencias, saberes y prácticas". *Revista Pilquen*, 15-16(2): 1-23.
- MASOTTA, Gastón (2021): *Informe Final. Resiliencia, vulnerabilidad y desarrollo. Observaciones del caso Chaiful*. Trabajo Social Obligatorio. Universidad Nacional de Río Negro. Inédito.
- ROVARETTI, Georgina (2022): *Estudio de caso de las mujeres de la comunidad Nehuen-Co, Río Negro. Cruces entre agroecología y ecofeminismos*. Tesis de grado en Licenciatura en Agroecología. Universidad Nacional de Río Negro.
- MELLOR, Mary (2006): "Ecofeminist political economy". *International Journal of Green Economics*, 1(1): 139-154, DOI: 10.1504/IJGE.2006.009341
- MÉNDEZ, Laura (2011): "Trayectorias femeninas en la norpatagonia (1884-1930) ¿una ciudadanía ausente?". *Páginas. Revista Digital de la Escuela de Historia*, 3(5): 93-117. DOI: 10.35305/rp.v3i5.108
- MICHEL, Carolina (2017): "Institucionalización del desarrollo territorial en la región de la Norpatagonia: Una mirada desde lo rural". En NICOLETTI, María (ed.): *Araucania-Norpatagonia II. La fluidez, lo disruptivo y el sentido de la frontera*, Viedma, Editorial UNRN, pp. 264-284.
- MICHEL, Carolina y CONTERNO, Cecilia (2021): "Las mujeres de la comunidad Nehuen Co, reflexiones de la práctica de extensión". *Revista Presencia*, 32(75): 29-32.
- MOHANTY, Chandra (1984): "Under Western Eyes: Feminist scholarship and colonial discourses". *Boundary*, 2-12(3): 333-358. DOI: 10.2307/302821
- MUZLERA, Jose; PEREZ GAÑAN, Rocío (2022): "Herencias de los mega pools y chacareras en la pampa húmeda argentina (2010-2015)". *Perfiles Latinoamericanos*, 30(60): 1-26, DOI: 10.18504/pl3060-005-2022

- NAVARRO FLORIA, Pedro (2007): "Landscapes of an uncertain progress: Northern Patagonia in Argentine scientific journals (1876-1909)". *Journal of Latin American Cultural Studies* 16(3): 261-283, DOI: 10.1080/13569320701682476
- NOUZEILLES, Graciela (1999): "Patagonia as a borderland: Nature, culture and the idea of State". *Latin America Cultural Studies*, 8(1): 35-49. DOI: 10.1080/13569329909361947
- NÚÑEZ, Paula (2015): "She-Land, social consequences of the sexualized construction of landscape in North Patagonia". *Gender, Place & Culture*, 22: 1445-1462, DOI: 10.1080/0966369X.2014.991695
- (2018): "Feminismo de Frontera. La construcción de lo femenino en territorios de integración tardía". *Feminismo/s.*, 31: 205-230. DOI: 10.14198/fem.2018.31.10
- NÚÑEZ, Paula y LÓPEZ, Silvana (2016): "Desigualdades regionales en planificaciones desarrollistas. Una revisión del proceso de territorialización de Río Negro 1958-1976". *Norte Grande*, 63: 119-142. DOI: 10.4067/S0718-34022016000100008.
- NÚÑEZ, Paula y MICHEL, Carolina (2019): "Territorios conquistados y trabajos invisibles. Orígenes del ordenamiento territorial patagónico". *Pilquén*, 22(2): 13-23.
- NÚÑEZ, Paula *et al.* (2020): "Rural women's invisible work in census and State rural development plans: the Argentinean Patagonian case". *LAND*, 9(3): 92. DOI: 10.3390/land9030092.
- PHIPPS, Alison (2016): "Who's personal is more political? Experience in contemporary feminist politics". *Feminist Theory*, 17-3. DOI:10.1177/1464700116663831
- POBLETE, Mario (2019): "El Pueblo Mapuche Breve caracterización de su organización social". Chile, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.
- RAO, Nitya (2014): "Caste, kinship, and life course: rethinking women's work and agency in rural South India". *Feminist Economics*, 20: 78-102, DOI: 10.1080/13545701.2014.9235.
- RAONE, Juan (1969): *Fortines del Desierto. Mojones de Civilización*. Buenos Aires, Editorial Lito.
- RAPPAPORT, Joane (2013): "The Challenges of Indigenous Research". *Journal of Latin American Cultural Studies*, 22(1): 5-25, DOI: 10.1080/13569325.2013.771628
- RIESSMAN, Cathy (2008): *Narrative methods for the human sciences*. Nueva York, SAGE.
- ROVARETTI, Georgina (2022): *Estudio de caso de las mujeres de la comunidad Nehuen-Co, Río Negro. Cruces entre agroecología y ecofeminismos*. Tesis de grado en Licenciatura en Agroecología. Universidad Nacional de Río Negro.
- RUIZ, Carlos (2003): *La estructura ancestral de los mapuches: Las identidades territoriales, los Longko y los Consejos a través del tiempo*. Chile, Centro Mapuche de Estudio y Acción Ñuke Mapuförlaget.
- SÁNCHEZ, Suzette (2018): *Mujeres Artesanas y Sentidos que Hilan su Quehacer en Prácticas Cooperativas. La Experiencia de la Cooperativa Artesanal Zuem Mapuche*. Tesis de grado en Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.
- SPGDS (2020): Secretaría de Políticas de Género y Diversidad Sexual. Provincia de Río Negro. <https://generos.rionegro.gov.ar/generos-mision>
- SILAU, Roxana y PLOSZAJ, Analía (2009): "Rol social de la Ganadería: un enfoque sobre el aporte social de la ganadería de caprinos y ovinos en la Argentina". *32.º Congreso Argentino de Producción Animal*. Universidad Nacional de Cuyo.
- STRAUSS, Anselm y CORBIN, Juliet (2002): "Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada". Medellín, Universidad de Antioquia.
- TITONELL, Pablo *et al.* (2020): "Functional farm household typologies through archetypal responses to disturbances". *Agricultural Systems*, 178. DOI: 10.1016/j.agsy.2019.102714
- VILLAGRA, Edgardo (2018): *Does Product Diversification Lead to Sustainable Development of Smallholder Production Systems in PATAGONIA, Northern Argentina?*. Alemania: Cuvillier Verlag.